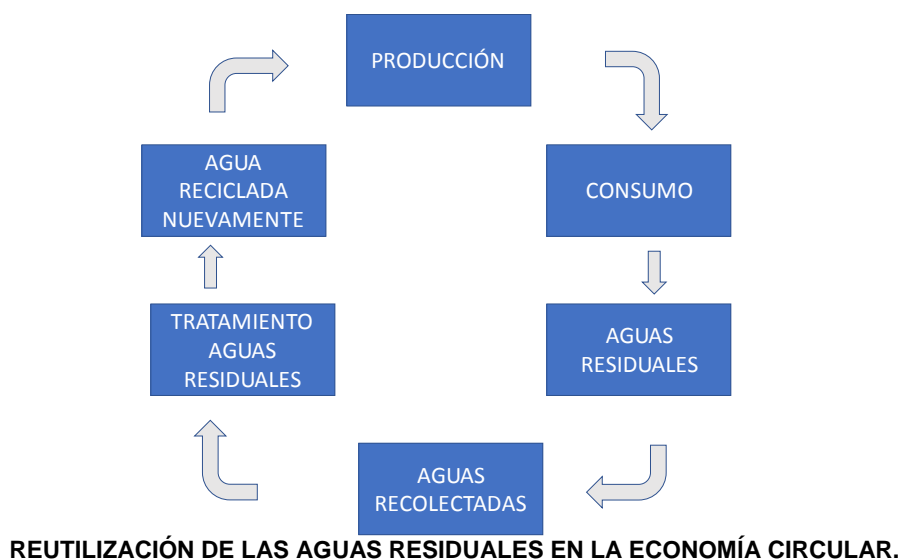


“ECONOMÍA CIRCULAR PARA EL SETOR AGUA”

-Reducción de Costos – Incremento del Volumen Disponible-

JOSÉ ARAUJO (1)

La investigación realizada a trabajos y publicaciones del Banco Mundial y del Instituto Internacional del Agua de Estocolmo (SIWI), permite concluir que existe la necesidad de un cambio de paradigma en el consumo de agua: “**pasar de una economía lineal, hacia una economía circular**”, es decir, desde un concepto estático terminal, hacia un concepto dinámico reparador y regenerativo; es una economía orientada hacia el máximo uso y máxima valoración de todos los insumos y productos, tanto hídricos como hidráulicos:



Como se pronostica que la demanda mundial de agua excederá los recursos viables en un 40 % en 2030, es necesario reconsiderar nuestros enfoques operativos tradicionales de baja eficiencia en el uso del agua, para adoptar nuevas estrategias para su máxima reutilización, emitiendo nueva normatividad aplicada a modelos específicos para la gestión “ambientalmente sustentable” del agua, en todos los usos que esta pueda tener.

Las conclusiones de la investigación, permiten identificar la necesidad inmediata de adoptar la **economía circular**, como una estrategia de desarrollo sostenible; por su especial importancia, por su impacto en todos los sectores de la economía y por los incentivos que se pueden generar al aplicar este enfoque cíclico sostenido y sustentable.

La necesidad de un “cambio de paradigma” en el sector del agua —pasando de patrones lineales tradicionales del consumo de agua (“tomar, hacer, desechar”) a un enfoque circular, en que las aguas residuales ya no son “desechos”, ahora son un volumen adicional a la captación, en el contexto de escasez de agua, especialmente para la región de América Latina.

Nuestros países, enfrentarán a situaciones de escasez de agua en 2025, lo que significa que pese a existir abundantes niveles de recursos de agua (posiblemente

renovables), no habría infraestructura suficiente para poner a disposición humana estos recursos y satisfacer las demandas que genera su crecimiento.

Lo anterior, combinado con una economía circular en el sector del agua es más prometedor que nunca, esto se puede verificar con las prácticas reales que se realizan en el mundo, por ejemplo Israel, puede reutilizar casi el 75% de sus aguas residuales, España recicla el 12% y EE. UU. hasta el 6 %.

En forma adicional, podemos inferir que, con la economía circular de las aguas residuales, se reduce la escasez, con la oportunidad de revertir la situación actual, y generar un ciclo orientado a la abundancia, facilitando un uso innovador del agua para operar la infraestructura hídrica en zonas metropolitanas y rurales de nuestros países.

Como un valor agregado y sostenido, la economía circular del agua, permite reducir en forma inmediata, los altos costos de limpieza, porque reduce los niveles de químicos, altamente reactivos, que se agregarían al suministro de agua.

Considerando que el agua es el recurso más escaso en el mundo, y que existe abundancia de aguas residuales, es inevitable la reutilización de las últimas y la adopción de la economía circular.

(1) Investigación realizada como miembro internacional activo de la IWA capítulo USA, directamente con datos e información del Banco Mundial y de la SIWI de Estocolmo.